



Causa Común Integral A.C.



Causa Común Integral A.C.

MI CARÁCTER Y EL YUGO DE CRISTO

Antonio Jacobo V.



Mateo 11:29

“Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón y hallareis descanso para vuestras almas.”



Este mensaje es una invitación para gente triste, gente que está en problemas, gente que llora.



Es una invitación de Cristo para parejas cuyos matrimonios están prácticamente desechos, para hijos que están hundidos en las drogas o en cualquier otro vicio.

Para padres desesperados que no saben qué hacer para rescatar a sus hijos, es una invitación para todos los que están cansados y trabajados.

Pero ese cansancio hermanos, no viene de fuera, si no viene de adentro, el origen de ese cansancio viene del interior, del espíritu del ser humano, de su carácter.

Diga conmigo; es mi propio carácter,
es por mi carácter que las relaciones
andan mal con mi hijo.

Es por causa de mi carácter que mis relaciones andan mal con mi esposa, es por mi carácter que tengo problemas en mi trabajo, peleas con el patrón o con los vecinos.

Pero nosotros, cuando buscamos al causante del problema lo buscamos afuera, en realidad, el origen de los problemas está dentro, donde nunca buscamos.

Por esta razón dice Jesús en
Mateo 11:28-30

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;

Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.”

El que está dispuesto a cargar el yugo y querer aprender de Jesús, es manso y humilde de corazón, estando en esa condición podemos aprender a caminar bajo el yugo de Cristo, hallando el descanso que tanto buscamos.

Gálatas 2:20

“Pero con Cristo estoy juntamente crucificado y ya no vivo yo, si no Cristo vive en mí, y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en fe del hijo de Dios el cual me amó y se entregó así mismo por mí.”

El yugo de Cristo no es teoría, es acción, es poner en práctica los mandamientos de Dios.

Debemos cimentar en la roca, que es Cristo, nuestro entendimiento.

El hombre prudente construye sobre la roca su ética, sus buenas acciones y controla sus emociones; él está en Cristo, su vida permanece en Cristo.

¿Qué es permanecer en Cristo?

Es cargar el yugo de Cristo y obedecer al 100%.

Pablo dice en Efesios 6:11-12

**“Revístanse de toda la
armadura de Dios, para que
puedan hacer frente a las
acechanzas del diablo la batalla
que libramos no es contra la
gente de carne y hueso,**

sino contra principados y potestades contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”

Nadie puede estudiar la Biblia por nosotros, nadie puede entenderla por nosotros.

Debemos orar a Dios todos los días, pidiendo nos guie, pidiendo nos ayude a moldear nuestro carácter.

Leamos la Biblia todos los días,
porque es el manual para tener una
vida feliz y plena en Dios.

Fuimos creados por Dios para vivir
en él, para andar en sus obras, así
que, les invito a volvernos a Dios.

Efesios 2:10

“Porque somos hechura
suya, creados en Cristo Jesús
para buenas obras, las cuales
Dios preparó de antemano
para que anduviésemos en
ellas.”

Dios nos instruye, nos da entendimiento y crecimiento a través de su palabra, por eso tenemos que estudiar la Biblia.

Si entregamos nuestra vida a Dios y tomamos el yugo de Cristo, entonces viviremos felices; perderemos el miedo, la ansiedad y depresión.

Solo considerando a Dios a través de su palabra aprenderemos a tomar decisiones justas.

Salmo 119:1

**“Bienaventurados los perfectos
de camino,
Los que andan en la ley de
Jehová.”**

Salmo 119:5-6

“Ojalá fuesen ordenados mis caminos para guardar tus estatutos y entonces no sería yo avergonzado cuando entendiase tus mandamientos.”

Cuando entendemos los mandamientos y estatutos de nuestro Dios nuestra vida cambia, se vuelve feliz.

¿Quién desea ser feliz?

Mi pregunta sería, ¿por qué no todos los que se casan son felices?

El ser humano es movido por la felicidad, así, como un coche es movido por la gasolina.

Lo que nos debe mover a nosotros, los hijos de Dios, es el anhelo ferviente de conocer a Dios a través de su palabra, la Biblia, y poniéndola en práctica, si hacemos esto podremos alcanzar la felicidad.

Por ejemplo; yo tengo el deseo de comprarme un jetta color rojo modelo 2010, para obtenerlo debo trabajar y ahorrar.

Cuando tenga ahorrado lo suficiente podré comprármelo y de alguna forma eso me traerá felicidad.

Para conseguir logros es necesario el esfuerzo, la constancia y la disciplina.

Si buscas el secreto para que te salgan bien las cosas, busca a Dios, sigue sus estatutos, enseñanza y sus mandamientos.

Dios nos creó para ser felices.

Salmo 119:1

**“Bienaventurados los perfectos
de camino,
Los que andan en la ley de
Jehová.”**

Proverbios 14:2

“Hay camino que al hombre
le parece derecho;
Pero su fin es camino de
muerte.”

Vivimos en un mundo que nos ofrece dinero, placeres, fama, poder, nada de esto nos lleva a la felicidad, solo trae perdición.

Hermanos, si deseamos vivir feliz y exitosamente, permanezcamos obedientes a Dios.

Dios desea nuestra felicidad y **el camino es Jesús**, cuando aceptamos a Jesús en nuestro corazón, no simplemente estamos aceptándolo a él, estamos aceptando la felicidad.

Sin embargo, alguien que rechaza a Jesús, está aplazando su felicidad.

¿Quieres un matrimonio feliz?

Sigue a Jesús

Jesús es la respuesta, ¡síguelo!